

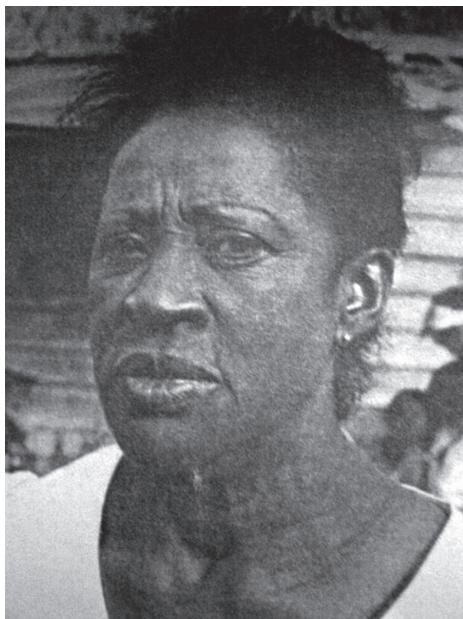
Mujeres Coraje

Juan Antonio Madrazo Luna
 Coordinador Nacional del *Comité Ciudadanos
 por la Integración Racial* (CIR)
 La Habana, Cuba

El número 13 en nuestro imaginario es una señal nunca bienvenida. Este 2013 hemos recibido con dolor el fallecimiento y la pérdida de dos notables mujeres afrocubanas e intelectuales: la actriz **Elvira Cervera** y la ensayista y crítica literaria Inés María Martiatu Terry, figuras imprescindibles en el empoderamiento y autoestima de nuestro particular universo afrodescendiente.

Elvira Cervera (Sagua la Grande, 1923 - La Habana 2013) fue una actriz cubana de cine, teatro, radio y televisión. Comenzó su carrera artística en la radio, cuando apenas tenía solo 15 años de edad. Su familia le puso solo como condición la continuidad de sus estudios. Logró graduarse como maestra normalista y unos años más tarde, como Doctora en Pedagogía por la Universidad de La Habana.

Fue fundadora de la Televisión Cubana y trabajo en ella hasta el último aliento. El arte fue un reto, como lo describe en sus memorias, en las cuales destapa el racismo dentro de los medios de comunicación. Desde ellos se enfrentó a la hegemonía del poder y también desde su posición de pedagoga en el Instituto Superior de Arte (ISA) cuestionó la subrepresentación de los actores y actrices negras en el cine y la televisión. Fue dueña de una perseverancia que no conoció fatiga ni adversidad. Fue esencial y útil hasta donde pudo cruzar los límites; fuerte y firme, sensible y magistral, como puede apreciarse en la formación de sus discípulos.



No fue actriz fetiche de ningún director ni de esas actrices fundadoras y privilegiadas de la televisión cubana que dieron piel y voz a personajes memorables. Nunca formó parte del salón de las estrellas. Nunca fue Cecilia, Julieta, Santa Camila o Teresa Ranquin; su color de piel y su origen no lo permitía en una institución tan excluyente como el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT).

Siempre estuvo muy consciente de que la pobreza estaba racializada y la imagen más humillada era la de la mujer negra; que el negro como sujeto continuaba anclado en el sótano de la pirámide social. Se impuso a la dureza de la vida y esta mujer coraje se llevó a la tumba cosas jamás confesadas. Defendió

con intensidad su consagración al teatro y a la televisión. Siempre estaba cruzando las aguas turbulentas.

Desde su dura piel enfrentó siempre abiertamente y con dignidad las manifestaciones de racismo, no solo en el ICRT también en el ISA, donde por mucho tiempo ejerció la pedagogía. Le incomodaba muchísimo que las actrices negras o mestizas fueran subalternas y reservadas para la humillación o para satisfacer apetitos sexuales de quienes las dominaban. Intentó con el proyecto cultural *Teatro en Sepia* empoderar la autoestima de los jóvenes actores y actrices negras, así como rescatar, a través del lenguaje de las tablas, las historias más íntimas de los afrodescendientes cubanos.

En la emisora *Radio Progreso* protagonizó los espacios “Esta es tu vida” y “Drama real”, además de actuar en “Estampas criollas”, “Héroes de la justicia” y “Actualidad mundial”. Debutó como fundadora de la Televisión Cubana en el espacio “Himnos del Recuerdo,” bajo la dirección de Gaspar Arias. Luego trabajó en numerosos teleteatros, novelas, series y aventuras, entre los cuales se destacan Cecilia Valdés, Las brujas de Salem, Gobernadores del rocío, Santa Camila de La Habana Vieja, Cuando el agua regresa a la tierra, Entre mamparas, El Mayor...

Su labor artística incluyó el teatro: *Cecilia Valdés* y *María la O*, con el Teatro Lirico; *Tambores* en el Teatro Martí, bajo la dirección de Modesto Centeno... Fue responsable del Teatro Infantil en el Consejo Nacional de Cultura y de la programación infantil en el ICRT, además de miembro del Consejo Técnico de la TV. Sus memorias, *El arte para mí fue un reto* (Ediciones Unión, 2004), no han sido divulgadas con la atención que merecen.

No recuerdo que haya sido entrevistada para publicaciones culturales cubanas, como *La Gaceta de Cuba*, *Revolución y Cultura* o *Ta-*

blas. Nunca recibió la categoría de Maestro de Juventudes. Por su consagración a la lucha contra el racismo le fue otorgado el Premio Tolerancia Plus en su capítulo racial por el Comité Ciudadanos por la Integración Racial (CIR).



La escritora, investigadora y crítica cultural **Inés María Martiatu Terry** (La Habana, 1942 - 2013) procedía de una familia de profesionales negros. Terminó la Licenciatura en Historia por la Universidad de La Habana y estudió música en el Conservatorio Municipal, hoy Amadeo Roldán. Tuvo la grata oportunidad de ser alumna del Seminario de Etnología y Folklor del Teatro Nacional de Cuba en 1960, dirigido por el profesor Argelíer León. También asistió al Seminario de Dramaturgia de la Dirección de Teatro y Danza del Ministerio de Cultura en 1984.

Su campo de interés profesional implicó diversos aspectos relacionados con la influencia africana en la cultura cubana y la discriminación racial, de género y de clase, así como las relaciones interraciales. La mujer negra es la protagonista de casi todos sus relatos y desde su narrativa empoderó la autoestima. En ejercicio de desconstrucción de la imagen afrodescendiente denunció la angustia de la

transculturación, una lectura necesaria que ha permitido dar voz a un coro de voces silenciadas por muchísimo tiempo. Sus textos críticos tienen el poder de desafiar la narrativa oficial, desmontar los silencios, desvelar el prejuicio, desmantelar los estereotipos contruidos alrededor de la mujer negra, iluminar las vidas silenciadas de los afrodescendientes, descifrar la fundación violenta de la diáspora en que tantas vidas fueron marcadas por la trata negrera y el genocidio.

Impartió conferencias en Caracas y Barlovento (Venezuela, 1991), así como en York College y la Universidad de Nueva York (Estados Unidos, 1992). Participó en el Congreso de Mujeres Escritoras Caribeñas de Habla Hispana (Nueva York-Miami, 1998). Durante la semana de la Afrocolombianidad ofreció conferencia en el Archivo de la Nación y en Quibdó (Colombia, 2008). En octubre de 2011 viajó como invitada a Universidad de Wilmington (Carolina del Norte) y dictó conferencias en la Universidad Loyola, el Instituto Cervantes de Chicago y la Universidad de California en Santa Cruz. En cada una presentó su libro *Over the Waves and Other Stories* [Sobre las olas y otros cuentos] (Swanisle Press, University of Chicago Press, 2009).

En su labor académica colaboró con la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, asesorando y fungiendo de tutora, oponente y jurado en tesis de diploma y de doctorado en Estudios Afrocubanos. También fue oponente de trabajos de diploma de dramaturgia en el ISA.

Perteneció a la Cátedra de Estudios Africanistas Argelier León (ISA) en calidad de asesora y fue colaboradora de la Fundación Fernando Ortiz, miembro del Consejo de Expertos del Consejo Nacional de Artes Escénicas del Ministerio de Cultura, de la Asociación de Artistas Escénicos, de la Unión Nacional de

Escritores de Cuba (UNEAC) y de la Asociación Internacional de Críticos de Teatro.

Era colaboradora de la revista de teatro *Tablas* y gestiona los blogs *Inés María escritora*, *Afrocubanas* y *Teatro Afroamericano* junto al investigador y profesor brasilero Marcos Alexandre (Universidad de Belo Horizonte).

En 1990 obtuvo el premio de cuento de temas femeninos del Colegio de México y la Casa de las Américas, y en el 2002, el Premio Razón de Ser de la Fundación Alejo Carpentier, por su proyecto de libro *Presencia negra en el teatro cubano contemporáneo*. Recibió la Distinción por la Cultura Nacional.

Como afrofeminista se destacó no solo en Cuba, donde contribuyó a modificar el rostro del feminismo con la fundación de la plataforma *Afrocubanas Colectiva*. Es también maestra de generaciones. Ahí están sus discípulas, a la vez herederas de su legado, las Sandra Álvarez Ramírez, Joanna Depestre, Yusimi Rodríguez López, Irene Esther Ruiz Narváez, Julia Mirabal, Yanelis Abreu Babi, Yesenia Selier Crespo, Yulexis Almeida Junco, Aymee Rivera Pérez y Carmen Gonzales.

Admiraba el movimiento por los derechos civiles en la sociedad estadounidense y mantuvo una comunicación horizontal con muchas afrofeministas en Estados Unidos y el Caribe. Como crítica se especializó en la obra de los dramaturgos afrocubanos Eugenio Espinosa Hernández, Tomas González y Gerardo Fullea León, con quienes trabó una entrañable amistad. Fue también una defensora permanente de la obra de la cineasta cubana y afrofeminista Sara Gómez.

Desde la ciudad letrada también intentó destapar el silencio en torno a Ediciones El Puente y desde su voz discursiva desmanteló la cubanidad y desenmascaró el racismo antinegro y las relaciones de poder a la cual siempre ha estado sometida la mujer negra.

Su libro *Bufo y nación. Interpelaciones desde el presente* (Letras Cubanas, 2008) es clave para entender nuestros propios prejuicios y racismo. Fue parte de esas mujeres que se cansaron de que sus historias de vida fueran contadas por otros y asumieron el derecho de definir su propia realidad. Por ello creó la plataforma de comunicación *Afrocubanas Colectiva*, desde la cual contribuyó a desmontar todas las miradas hegemónicas en torno a la mujer negra.

Su ensayo *¿Y las mujeres negras qué? Pensando el afrofeminismo en Cuba* obtuvo mención en el Premio Casas de las Américas 2012, que llevó a concurso, en edición extraordinaria, el tema de la presencia negra en la América contemporánea.

Elvira “Tita” Cervera e Inés María “Lalita” Martiatu fueron mujeres y madres coraje que estuvieron a la altura de su tiempo. Al igual que la desaparecida Leyda Oquendo Barrios (1936 - 2008) se consagraron a que la historia de los afrodescendientes cubanos fuera contada por ellos mismos, en primera persona, pues consideraban que formaban parte de la intimidad de la nación. Todas penetraron callejones sin salidas y derribaron puertas selladas. Contribuyeron a narrar la nación desde las márgenes y aprendieron a cruzar las fronteras desde la intimidad del excluido. Con sus enseñanzas robustecieron nuestra historia y son protagonistas con mayúscula de la cultura cubana. Están en cada uno de nosotros.

Bibliografía activa de Inés María Martiatu Terry

- Teatro de Eugenio Hernández Espinosa*, Letras Cubanas, La Habana, 1989.
- Algo bueno e interesante*, Letras Cubanas, La Habana 1993.
- El rito como representación. Teatro ritual caribeño*, Unión, La Habana 2000.
- Remolinos en las aguas y otras obras de Gerardo Fullea León*, Letras Cubanas, La Habana, 2004.
- Una pasión compartida. María Antonia*, Letras Cubanas, 2004.
- El bello arte de ser. Antología de Teatro de Tomas Gonzales*, Letras Cubanas, La Habana, 2005.
- Wanilere Teatro, antología de teatro mitológico y ritual*, Prensa Latina, Habana, 2006.
- Teatro escogido de Eugenio Hernández Espinosa*, Letras Cubanas, La Habana, 2007.
- Bufo y nación. Interpelaciones desde el presente*, Letras Cubanas, La Habana, 2008.
- Over the Waves and Other Stories*, Swanisle Press / University of Chicago Press, 2009.
- Reparar el Puente. Antología de teatro de Ediciones El `Puente*, Letras Cubanas, La Habana, 2010.
- Afrocubanas. Historias, pensamiento y prácticas culturales*, Ciencias Sociales, La Habana, 2011.